

MADRID, un mes..... 1 peseta.
 PROVINCIAS, cada trimestre..... 5 "
 FRANCIA Y ANTILLAS ESPAÑOLAS..... 12 "
 Las, trimestre..... 15 "
 En los demás países, trimestre..... 15 "

Número suelto 5 céntimos.

MADRID 19 DE DICIEMBRE DE 1879.

Aprobacion.

Las minorías obtienen una aprobacion con la cual sin duda no contaban: la de nuestro precioso colega *El Diario Español*.

Considera que no solo podran ganar sus individuos con el acto que han realizado, sino tambien el pais.

El periódico ministerial afirma esta ley tiránica de la naturaleza, que todos los seres engendran sus semejantes. Y he aquí las aplicaciones que hace de esa ley.

«¿Qué ganará España, pregunta, con seguir teniendo un centro parlamentario por el estilo del que viene comadreando, con tan mefistofélica fruición, en todos los alborotos de actualidad?»

Luego la minoría centralista produce un bien al país retirándose del Parlamento.

Sigue la aplicación de la ley de los semejantes al Sr. Alonso Martínez en particular.

«Cuando nosotros supimos, dice el colega citado, que había sido redactada por el Sr. Alonso la fórmula escrita de conciliación, cuya minuta se puso en manos de la Presidencia, pedimos al cielo un fenómeno, una excepción de producción, para que aquel documento no respondiese a la exigencia ética de sus orígenes. Pero la excepción no vino, ni podía venir.»

«¿Para qué hace falta en el Parlamento un hombre a quien distingue su exigencia ética? Nadie va a perder en el período de mutismo a que se condenan las minorías.»

El Sr. Alonso Martínez se felicitará de poder dedicarse una temporada, «abandonando la elocuencia gratis del tribuno, a la mas positiva y fecunda del bufete y del foro.»

Los constitucionales no perderán «callando por algún tiempo y dedicándolo a oír los buenos consejos del Sr. Sagasta.»

«Y el país? No desesperará, el diario ministerial lo asegura, no desesperará de su porvenir porque callen un poco los que tanto y con tan poco fruto le han hablado ya.»

Nuestro colega remacha repetidamente el clavo. «Tal vez, añade, la abstención de las minorías sea conveniente para el interés público y aun para algún interés individual.»

Todavía mas; se eleva a consideraciones generales, afirmando «que esos períodos de reposo son muy a propósito para el estudio, para la meditación.»

Y aún mas; no será éste el primer caso en que se haya ganado algo, en virtud de que alguna fracción política haya dejado por una temporada funcionar libre y tranquilamente, aunque sin su concurso, las instituciones de un país.

La resolución de las minorías obtiene, pues, las aprobaciones necesarias.

La de la conciencia de sus autores, que la han satisfecho realizando el acto de la coalición de la dignidad.

La de la prensa ministerial, en cuyo concepto «unos cuantos señores senadores y diputados, cansados de su oficio parlamentario, han decidido proporcionarse un período de silencio, unas vacaciones, que nadie tiene interés en negarles.»

Sea en buen hora para todos.

La demostracion de ayer.

El pueblo de Madrid ha realizado ayer una brillante demostración de gratitud al pueblo francés. No solo en los barrios céntricos, como dice un colega, sino tambien en los demás barrios de la villa, todas las casas con cortisimas excepciones se hallaban adornadas con colgaduras, muchas de ellas con los colores de Francia unidos a los nacionales. En muchos barrios aparecieron ya balcones colgados al rayar el día.

«Recogeremos de los periódicos de anoche, ministeriales y de oposicion, las líneas en que dan cuenta de la demostración de ayer.»

La Epoca: «Madrid está de gala: todo adornado como en sus días de grandes regocijos: el cielo mas radiante y hermoso y el sol mas espléndido iluminan y templan los aires y completan estas horas de júbilo y de inefable agradecimiento a Dios, que así ha difundido por el mundo la salud y las consolaciones con esa hoguera de la caridad, brotada de su mismo seno.»

Esta noche se iluminará la capital de España y todas las ciudades de la Península para ser un reflejo de aquella luz jigante que brillará en la capital de Francia, foco magnífico de la llama que ilumina todas las almas piadosas del mundo.»

El Diario Español:

«Madrid ha colgado sus balcones durante el día, iluminando las fachadas de sus casas al anochecer, y acudió a la embajada de Francia para firmar este voto de gracias, dirigido por una nación a otra que en tiempos no lejanos estuvieron separadas por los odios y los rencoros de la guerra, y hoy se unen en estrecho abrazo por medio de la caridad.»

El Cronista:

«Muchos balcones, especialmente los barrios céntricos, han estado durante el día de hoy con colgaduras y esta noche con iluminaciones, en prueba de agradecimiento a la nación francesa por lo que contribuye a remediar las desgracias de las inundaciones en nuestras provincias de Levante.»

El Constitucional Español:

«Son innumerables las tarjetas que ha recibido hoy el embajador de Francia en esta corte.»

Desde las primeras horas de la mañana la inmensa mayoría de los habitantes de esta coronada villa han adornado los balcones de sus casas con vistosas colgaduras.

Este acto tiene el gran mérito de la espontaneidad. Pues no ha habido como en otras ocasiones

mandatos expresos de las autoridades.»

La Nueva Prensa:

«Madrid ha aparecido hoy engalanado. Casi la totalidad del vecindario ha vestido sus balcones con lujosas colgaduras, y únicamente los edificios públicos y los palacios de algunos personajes se han visto desnudos de adornos.»

Madrid da una prueba de cariño a Francia y de gratitud a sus hermanos de allende el Pirineo.

Esta noche probablemente lucirán algunas luminarias mas modestas que las que en otras ocasiones han lucido; pero no por eso menos ricas en luz, en la luz que irradian la hermosa estrella que alumbró a los pueblos cuando estos se estrechan con los sagrados vínculos de la fraternidad.»

Los Debates da, entre otros detalles, los siguientes:

«Compañeros que vienen de la calle dicen que entre los edificios que tambien están colgados, se hallan el Ateneo, el Casino y el Veloz-Club. En los ministerios nada, si bien oímos a esta sazón a calificados ministeriales, que esta noche, según esta mañana se decidió en Consejo, se iluminarán los edificios públicos.»

«Personas que han estado en la embajada francesa, dicen que pasan de 8.000 tarjetas las recibidas hasta las seis de la tarde, y que de firmas se han llenado 13 pliegos, habiendo concurrido singularmente un gran número de señoras.»

No debía haberse acordado en Consejo de ministros que los edificios públicos fuesen iluminados, porque todos ellos tenían anoche a oscuras sus fachadas, del mismo modo que durante el día ninguno de ellos ostentaba la mas pequeña colgadura.

La demostración no ha tenido absolutamente nada de oficial. Ha sido una manifestación de la villa de Madrid al pueblo francés.

Al revés de las fiestas oficiales, en que los edificios públicos son casi los únicos engalanados e iluminados, ayer la casi totalidad de la villa estaba colgada e iluminada, especialmente en los barrios bajos, allí donde apenas se reflejan las manifestaciones oficiales y en los cuales hallan siempre acogida unánime y patriótica las glorias y sentimientos de la nación.

Casi todos los casinos y centros científicos y particulares ostentaban vistosas colgaduras durante el día y aparecieron iluminados por la noche.

En muchas casas veíanse banderas y gallardetes tricolores. Sólo los edificios públicos, y muy corto número de casas particulares, se hacían notar por la ausencia de colgaduras e iluminaciones.

En otro lugar damos cuenta de lo ocurrido anoche, y a continuación reproducimos las comunicaciones dirigidas por el círculo de la Unión mercantil, y por los empleados del ferrocarril del Norte al señor embajador de Francia:

Del Círculo de la Unión mercantil:

«Excmo. señor embajador de Francia.—Excelentísimo señor: Feliz la nación que cual nuestra hermana Francia, posee entre sus grandezas un inagotable tesoro de caridad y de filantropía. Día es el de hoy de aliento y de consuelo para nuestra patria, tan agobiada por desastres e infortunios, pues que, tras de una terrible desgracia, puede admirar, profundamente conmovida, cuanto alcanzan aquellas nobles virtudes, y cuanto logra y ha de conseguir la fraternidad universal para beneficio de los hombres.»

Inmensa es la gratitud del pueblo español para todos los que han acudido a su socorro, y en estos momentos en que brilla toda la grandeza y hermosura de la caridad francesa, de la caridad que no reconoce fronteras ni nacionalidades, permitido ha de ser al círculo de la Unión mercantil elevar a V. E., como digno representante de la generosa Francia, el testimonio de profundo reconocimiento de la clase comercial; que el comercio, en su misión esencialmente civilizadora, ha sido, es y será siempre el lazo de unión de la humanidad eterna. Viva la Francia Madrid 18 de diciembre de 1879.—Julian Prats, presidente.—Liborio Porset, secretario interino.»

De los empleados del ferrocarril del Norte:

«Excmo. señor embajador de la república francesa:

Excmo. Sr.: Hoy celebra la Francia, representada por su capital, una gran fiesta en beneficio de los inundados de Murcia. París se viste de gala para ejercer el mas sublime de los sacerdocios; el sacerdocio de la caridad: divina virtud que salvando los Pirineos, confunde hoy en un estrecho abrazo dos pueblos hermanos.»

«En este momento, que formará época en la historia de nuestra raza, solo existe en España un sentimiento, el de la gratitud hacia esa Francia que de tal modo ha sabido responder al clamor de angustia lanzado por nuestros hermanos de las provincias de Levante.»

Los que suscriben, empleados del ferrocarril del Norte, dejarían de llamarse españoles si no respondiesen a ese sentimiento enviando a nuestros hermanos de París y de la Francia por vuestro elevado conducto la humilde expresión de la gratitud que hoy llena nuestros corazones.

Dignaos, señor embajador, ser intérprete de estos sentimientos hacia el pueblo de Francia, y particularmente hacia París; esa ciudad generosa, digna de ser por su caridad lo que era ya por su hermosura y su ilustración; la reina de las poblaciones de Europa.

Mientras París celebra la fiesta de la caridad a beneficio de los desgraciados de España, Madrid eleva sus votos por la ventura y la felicidad de la Francia.

Qué Dios premie su noble proceder! Madrid 18 diciembre 1879.—Por el personal de

la compañía de los ferro-carriles del Norte.— Siguen las firmas hasta 210.

A vuela pluma.

«*El Imparcial* no dedica artículo alguno a censurar o aplaudir la declaración de las minorías.»

Hoy ha sido objeto de muchos comentarios la conducta de *El Imparcial*.

Esto no lo decimos nosotros. Lo dice *El Popular*, que no da la noticia completa.

La conducta de *El Imparcial*, ha debido decir el apreciable colega, se comentaba ayer, pero no revela nada nuevo.

Tratándose del Sr. Cánovas y de la política del Sr. Cánovas, *El Imparcial* tiene ya hechas sus pruebas.

Tambien pertenece a *El Popular* esta observación:

«Ya que *El Imparcial* de hoy nada escribe sobre la carta de las minorías, en cambio da un terrible arañazo a los constitucionales.»

Lo mismo han hecho todos los periódicos de la situación. Era la consigna ministerial del día.

La Epoca dice que mientras las minorías perseveren en su actitud, es conveniente que los hombres conservadores y liberales estrechen sus filas, que el gobierno restablezca el principio de autoridad y que moralice la administración.

La Epoca nos da a entender con esto que, a su juicio, bajo el gobierno anterior no solo se han desunido los elementos liberales-conservadores, sino que se ha destruido o debilitado el principio de autoridad y desmoralizado la administración.

Si *La Epoca*, ministerial del Sr. Cánovas, ha querido decir eso, los ofendidos deben apelar a *La Epoca*, ministerial del Sr. Martínez Campos, en demanda de una reparación.

Según un periódico ministerial—canovista—si la demostración de ayer ha resultado fría, la culpa es de los que han querido que fuese «de simpatía a la república francesa y no a la nación en general.»

«No podría exigir el Sr. Cánovas algo menos de torpeza a la prensa ministerial?»

Decir que la demostración de ayer ha sido fría porque no han tomado parte en ella los que no querían demostrar «simpatía a la república francesa» (el diario ministerial subraya la palabra), decir esto en Madrid, cuando la inmensa mayoría de los balcones estaba ayer engalanada e iluminada, es la mayor de las torpezas que puede cometer un diario de la situación.

¿Qué prensa ministerial tiene el Sr. Cánovas del Castillo?

Después de leer la *Declaración* de las minorías, *El Cronista* no puede, con justicia, decir que su retraimiento interino se funda en un pretexto.

Ni la prudencia ministerial aconseja suponerlo.

¿Qué pensará entonces el público imparcial de un gobierno que sin causa alguna logra desde su primer paso concitar la protesta unánime de las minorías?

Eso sería muy inquietante para el gobierno del Sr. Cánovas, como dice un sesudo periódico de París.

Continúan algunos diarios ministeriales en el empeño de hacer creer que se había pretendido dar carácter político a la demostración de ayer en honor de Francia.

La prueba de que no había semejante propósito, es que en la Junta directiva de la prensa, que nombró la comisión organizadora de la retransmisión, hay periodistas de distintos partidos políticos; que en la misma comisión organizadora, compuesta de cuatro individuos, figuraba el director de *La Epoca*, Sr. Escobar; y que la comisión se disolvió después de la breve conferencia celebrada con el presidente del Consejo de ministros, el ministro de la Guerra y el capitán general.

La prensa ministerial, con poquitas excepciones, es la que se ha empeñado, con su imprudencia, su torpeza y su intemperancia, en dar carácter político interior al asunto.

El Acta juzga del efecto que ha producido en el extranjero la vuelta al poder del señor Cánovas del Castillo, por lo que dice *Le Gaulois*.

Nuestro colega asegura que el testimonio de ese periódico, en lo que se refiere a las cuestiones de España es imparcial y desinteresado.

Con efecto; los juicios que emite *Le Gaulois* sobre nuestros asuntos, son obra siempre del Sr. Vallejo Miranda, empleado de la embajada de España en París.

No es posible pedir mas imparcialidad, ni mas desinterés.

Dicen *La Epoca* y otros periódicos ministeriales:

«Los Sres. Batanero, Sanchez Bedoya y marques de Montorral estaban muy ofendidos de que en la declaración de las minorías figuren sus firmas, siendo así que no la han suscrito.»

En la copia oficial que nosotros recibimos y publicamos ayer, no figuran estos nombres, y por lo tanto es evidente que tampoco figuran en el documento original.

Al dar cuenta de la reunión que ayer hubo en el salón de presupuestos del Congreso, para firmar la declaración de las minorías, hacíamos constar lo siguiente:

«Conforme dijimos ayer, y de acuerdo con lo que anteriormente habían manifestado, no firmaron la declaración, por mas que reiteraron su completa adhesión a la actitud de las demás minorías, los senadores moderados señores conde de Valmaseda, Coronado, conde de Pu-

ñonrostro, conde de Velle, Villaurrutia, conde de Xiquena, y los diputados de la misma agrupación Sres. Batanero, Sanchez Bedoya y marques de Montorral.

«Los Sres. Martínez Campos (D. Miguel) y Cabezas (D. Miguel), tampoco firmaron porque eran de opinión que el manifiesto debía leerse en el Congreso, donde se les había inferido la ofensa. Tambien estos dos diputados siguen la actitud de las minorías de ambas Cámaras.»

Pierden, pues, el tiempo los periódicos ministeriales. El acto de las minorías tiene gran trascendencia y ha sido un golpe mortal para el gobierno.

Entre los mil medios de tomar chocolate, el Sr. Cánovas opta sin duda por tomarlo con periódico.

Desde su nuevo advenimiento al poder, no hay día que no sea denunciado alguno de nuestros colegas.

Salvo cuando el Sr. Cánovas está acompañado, porque entonces se sirve otro periódico al huésped.

Ayer estuvo de turno la *Gaceta Universal* por un suelto de la cuarta columna, plana primera, que empieza: «Por inaudita,» y termina con la palabra «conducta.»

Que el tribunal de imprenta dé un disgusto mas al denunciador de nuestro colega.

De Los Debates:

«Se fija la gente un poco en la banda de damas nobles de María Luisa, que se ha concedido a la señora del embajador francés; y es natural, porque después de la herida, el arma.»

Eso es lo natural y cristiano, pero no lo canovista.

El sistema Cánovas, único, es otro.

Curar la denuncia de un periódico denunciando otro.

Nadie, que sepamos, se ha acordado del señor Cánovas para pedirle un artículo o un autógrafo que figurasen en el *Paris-Mercure*, y éste olvido es indisculpable.

¿Qué comparación puede haber entre el artículo *Lo que yo haría si fuera prefecto del Sena*, que ha escrito Garnier, y el que el Sr. Cánovas habría podido escribir con el título *Lo que yo hago cuando soy presidente del Consejo de ministros*?

El Siglo publica anoche la *Declaración* de las minorías en letras de doble tamaño a las que frecuentemente emplea aquel periódico.

Lo cual demuestra que *El Siglo* manifiesta su oposición en letras grandes.

Con este sistema de oposición se logra una cosa.

Que se vea bien.

La Correspondencia asegura que el señor fiscal de imprenta no ha pensado dimitir, y que menos lo haría en estas circunstancias.

En estas circunstancias!

¿Cuanta elocuencia hay en estas tres palabras para nuestros colegas *La Discusión*, *El Independiente*, *El Mundo Político*, *El Pabellón Nacional* y *Los Debates*!

El Senado.

Extracto de la sesión celebrada el día 18 de diciembre de 1879.

PRESIDENCIA DEL SR. BARZANALLANA.

Abierta la sesión a las tres y cuarto, se aprueba el acta de la anterior.

Se dio cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Barzanallana pide que se impriman los datos que el ministro de la Gobernación ha remitido sobre la renta de correos, y pide que el ministro de Hacienda remita otros datos sobre el mismo ramo.

Se leen varios dictámenes de comisiones referentes a suplementos de crédito.

El Sr. Güell y René ruega al gobierno que dé las gracias a la prensa francesa por la muestra de afecto que ha dado y da hoy al socorrer a los inundados de las provincias de Levante.

El señor ministro de Estado dice que el gobierno se asocia a las manifestaciones del Sr. Güell, no sólo por la prensa, sino para todo el pueblo francés, habiendo además dado una distinción especial al embajador de aquella nación con tal motivo.

Orden del día: Abolición de la esclavitud.

El Sr. Ruiz Gomez combate el art. 1.º, y empieza haciendo algunas consideraciones sobre la esclavitud, dice que no puede considerarse como propiedad al esclavo; pero habiendo prestado ciertos servicios, debe dar lugar a indemnización.

Combate el patronato, porque se opone a la inmediata abolición.

Lee gran número de datos sobre el cultivo del azúcar en las posesiones de Francia.

Ocupándose de la cuestión del trabajo, se declara partidario de la libertad de colonización de los blancos.

Pasa a ocuparse de la indemnización, y lee gran número de datos sobre los presupuestos de Cuba.

El Sr. Viletes, de la comisión, defiende el artículo, demostrando que es imposible la indemnización; por lo que se ha sustituido con el patronato.

Dice que el dictamen de la comisión significa una transacción de opiniones.

El Sr. Ruiz Gomez rectifica.

El señor marqués de Alhama pide que se le conserve el derecho de la palabra para cuando se termine la discusión del artículo.

Se aprueba el artículo 1.º, así como los artículos 2.º y 3.º.

Se lee una enmienda al art. 4.º, del Sr. Creux, que la apoya, pidiendo que los patronos tengan la obligación de enseñar a los hijos de sus patrocinados la primera enseñanza, con especialidad en la parte religiosa.

El Sr. Viletes, de la comisión, dice que ésta no pueda aceptar la enmienda, porque lo que pide el Sr. Creux debe establecerse en los reglamentos de la ley de instrucción pública.

El Sr. Creux y el Sr. Viletes rectifican.

No se toma en consideración la enmienda del señor Creux.

Se lee otra al art. 4.º que apoya su autor.

Puesto a discusión el art. 4.º es aprobado.

Se lee una enmienda al art. 5.º del Sr. Loring, que la retira.

Se aprueba el art. 5.º.

El señor marqués de Monsalud lee el art. 6.º reformado.

Debiendo reformarse algunos otros artículos, se suspende la sesión por un cuarto de hora para que la comisión los presente nuevamente redactados.

Eran las seis menos cuarto.

Reanudada de nuevo, se leen los artículos reformados, y se levanta la sesión.

El Congreso.

Crónica.

Sin asuntos de que tratar, porque el Congreso está sin duda preocupado con los disgustos propios; sin presidente efectivo por contumacia de la enfermedad del Sr. Ayala; sin mucho público porque el público ignorante de las prácticas parlamentarias cree que error que no hay interés donde no hay oposiciones; sin minorías, porque las minorías siguen cada vez más unidas en el monte Aventino, la sesión de ayer debía ser paradisiaca. Pero no lo fue. La declaración prestada por las minorías, aunque muy verdadera, ha parecido a los diputados de la mayoría un falso testimonio, y como son muy guardadores de los mandamientos de la ley de Dios y de la omnipotencia de Cánovas, quisieron protestar de ella. Consecuencia, que el rumor del desprecio se sintió más claro y distinto que el de la conformidad, y que cada uno tanto la careta de indiferencia con que la mayoría se presenta ante la actitud de las oposiciones, pudo todo el mundo convencerse de que no la confianza, sino el temor, ha tomado asiento en aquellos bancos desiertos hoy de muchas glorias parlamentarias que son su orgullo.

Hasta ayer no se había hablado en el salón de sesiones de la ausencia de las minorías. Ayer se acordó de ellas el Sr. Alonso Pesquera, y dijo que consideraba injurioso para el decoro del Congreso el Manifiesto de las minorías. El Sr. Alonso Pesquera, ajeno de que no pierdan su buen ver la dignidad de los 201 que conculgan en la fe de Cánovas, miró al techo del salón, después al banco azul del ministerio implorando su valiosa gracia, y ¡zas! como quien se atreve a todo, hizo protestas y juicios críticos y preguntas que no había mas que pedir. Sucedió lo que no podía menos de suceder. Cuando dijo el Sr. Alonso Pesquera que todos eran dignos, todos se manifestaron conformes con el Sr. Alonso Pesquera; pero así que el diputado vallisoletano entró a juzgar el voto de confianza, y dijo nada menos que significaba conformidad absoluta con la prerogativa real, los huéspedes abrieron mucho los ojos, los canovistas movieron agitados, los ministros le dirigieron miradas terribles, y desde la tribuna de la prensa por un efecto de óptica, se vio fulminar el rayo de Júpiter.

El Sr. Alonso Pesquera perdió la brújula y se sentó mareado como el que por vez primera se embarca en un buque; el Sr. Romero Robledo echó tierra sobre el asunto temiendo que la cosa pasara a mayores y los Sres. Pérez San Millán y Alvarez Mariño se despacharon a su gusto.

Después juró su cargo un señor diputado: ciento ochenta y nueve votos subieron al señor Moreno Nieto desde la vicepresidencia segunda la primera, y señaló como orden del día para hoy la elección de segundo vicepresidente.

Cuando un diputado joven y húsar decía a un elector suyo al salir del Congreso:

—Convenzáse Vd. Las minorías están en un error. Creen que necesitamos de ellas y se equivocan. Esto es un paraíso. Todo, absolutamente, lo aprobamos por unanimidad. ¡Con qué ya ve Vd.!

Sesión.

Extracto de la celebrada el día 18 de diciembre de 1879.

PRESIDENCIA DEL SR. COS-GAYÓN.

Abierta a las tres menos cuarto, se aprueba el acta de la sesión anterior.

Se da cuenta del despacho ordinario. El Sr. Alonso Pesquera dice que ha leído con profundo sentimiento el Manifiesto de las oposiciones colidadas, en que éstas declaran que permanecerán en la abstención si no se les da satisfacción cumplida de agravios que no se les han inferido.

El orador, añade, lo inferen los firmantes de esa cartamanifiesto llamando a la coalición de las oposiciones coalición de la dignidad.

El orador dice que protesta de esta calificación, porque la dignidad del Parlamento no ha sido ofendida. Declara que en su concepto no faltó al gobierno a ninguna consideración ni a ningún deber de cortesía, y las mismas oposiciones no saben en qué consista la ofensa, porque de otro modo lo hubieran dicho en el Manifiesto. Pero es mas; dice, si lo saben, que vengan y lo digan.

Entiende que el Congreso debe protestar contra ese Manifiesto y contra su actitud, y ninguna protesta mejor que la de que todos los diputados acuden con astucia y con interés a relatar por los intereses y las necesidades del país.

Y como cree el orador que no ha habido la ofensa que supone, pregunta al gobierno si es cierto que ha celebrado conferencias y arreglos con las oposiciones, o si se las ha dado el ofrecido satisfacción.

El Sr. ministro de la Gobernación dice que el gobierno, como tal gobierno, no ha dado ni tenía que dar satisfacción a quien en manera alguna ha faltado.

Las conferencias, las explicaciones que se quieren pedir al gobierno, han de darse aquí, donde únicamente puede pedirlas y tiene el deber de dar.

Sin embargo, añade, como la pregunta se refiere al señor presidente del Consejo, yo la pondré en su conocimiento por si tuviera a bien contestarla.

El Sr. Pérez San Millán dice que en el documento que se ha referido el Sr. Alonso Pesquera, se censura un acto legítimo y legal del Congreso, cual es el de haber concedido un voto de confianza al gobierno.

Los acuerdos legales, añade, son los que se toman por mayoría de votos, y nadie tiene derecho para censurarlos. La dignidad del Parlamento no está en las minorías, sino en todo el Congreso, y especialmente en la mayoría que resuelve.

El Sr. Alvarez Mariño pregunta a la Mesa si la parte manifiesto auténtico o apócrifo, porque en el primer caso la Mesa debe tomar en cuenta que en ese documento se hacen apreciaciones contra el Senado y contra el Congreso, estando suscritos por individuos de ambos cuerpos.

Como esto rompe las buenas relaciones que existen entre las Cámaras, pide a la Mesa y al Congreso que adopte la resolución que proceda con tal motivo.

El Sr. ministro de la Gobernación dice que aunque sean diputados y senadores los que firman la carta-manifiesto, éste no tiene carácter parlamentario. Los actos y las declaraciones de los representantes del país sólo tienen carácter parlamentario y legal cuando se realizan dentro del recinto del Parlamento.

Así, pues, cree y ruega al Congreso que no adopte medida alguna. Esta es una cuestión sometida a la opinión pública, y ella la juzgará.

Si tan malo es este gobierno, añade, si tantos defectos tiene, ¿por qué no tienen aquí a deculcar las oposiciones? ¿Es que tienen miedo a la disolución? ¿Es que creen mejor que el silencio y la deserción del Parlamento?

El Sr. Cos-Gayón, presidente, contesta en analogía con lo dicho por el Sr. ministro de la Gobernación al Sr. Alvarez Mariño, y da por terminado el incidente.

El Sr. Los Arcos apoya en breves frases una proposición de ley sobre cumplimiento de varios artículos de la ley electoral referentes a la división de distritos.

El Sr. ministro de la Gobernación dice que, tratándose sólo de que se cumpla una ley, ruega al Congreso la tome en consideración. Así se hace.

Orden del día: Sin debate son aprobadas las actas de elección referentes a los distritos de Sanlúcar la Mayor y Llerena, siendo proclamados diputados los Sres. Albareda y marqués de Lorenzana.

Se procede a la elección por papeleta de primer vicepresidente del Congreso.

Hecho el escrutinio, resultó que habían tomado parte en la votación 201 señores diputados, obteniendo votos los Sres. Moreno Nieto, 198; Cos-Gayón, 2, y Aurioles, 1, siendo proclamado el primero.

Se da cuenta del despacho ordinario.

Orden del día para mañana: Votación de segundo vicepresidente. Se levanta la sesión.

Eran las cuatro.

Las estrellas fugaces.

Cartas de los astrónomos extranjeros a "El Liberal".

Habíamos ofrecido un monólogo y vamos a cumplir nuestro ofrecimiento.

Nuestros lectores recordarán que *La Epoca*, para poner en duda nuestra buena fe y convencer al público de la falsedad de nuestras observaciones de estrellas fugaces, cosa en que una y otra vez ha insistido, recurrió al Sr. Aguilar, director del Observatorio de Madrid, el cual no tuvo inconveniente alguno en enviar al director de nuestro colega la siguiente carta:

«Señor director de *La Epoca*: Muy señor mío y de mi mayor consideración. Contestando a su favorecida de ayer, debo manifestarle que en la noche del 13, desde las primeras horas hasta las tres y media de la madrugada, hora en que se retiraron los observadores, el número de estrellas fugaces observadas, no llegó a media docena. No es decir con esto que no hubiera algunas mas, por lo difícil que es el que dos solos observadores puedan ver a la vez el espacio todo que abarca el hemisferio celeste; pero si puede asegurarse que su número fue limitado, y de ningún modo superior al que se observa en una noche cualquiera del año. En la noche del 14 las circunstancias atmosféricas no fueron tan excepcionalmente favorables como en la anterior. Soy etc.—Antonio Aguilar.»

Afirmamos nosotros que el número de meteoros observados en la noche del 13 al 14 de noviembre fue de 141, y posteriormente a la citada carta publicamos el resumen de nuestras observaciones, confiados en que *La Epoca* publicaría el de las hechas en el Observatorio; pero, lejos de esto, el colega se atuvo a las conclusiones infundadas del Sr. Aguilar, y esto no creyó conveniente publicar las observaciones que se hicieron en el establecimiento de su dirección.

Fácil nos hubiera sido desde luego refutar las aseveraciones del señor director del Observatorio, pero para alejar de nuestros lectores toda sospecha de apasionamiento y presunción, hemos esperado la noticia de las observaciones que, estábamos muy seguros de ello, debieron haberse hecho en los Observatorios de Europa.

Estas noticias ya han llegado. El ilustre astrónomo Sr. Airy, director del Observatorio de Greenwich, que tanta gloria ha alcanzado, no con trabajos de compilación en las academias de Inglaterra, sino por sus innumerables trabajos astronómicos originales, y por su verdadero amor a la ciencia, nos dirige la siguiente carta:

Real Observatorio de Greenwich.—Londres 10 diciembre 1879.—Señor director de EL LIBERO.

Tengo una gran satisfacción en remitir a usted el resumen de las observaciones de estrellas fugaces hechas en este Observatorio en la noche del 13 al 14 de noviembre último, conforme a lo que Vd. me indicaba en su atenta carta de 3 del actual. El estado del cielo no permitió hacer observaciones en las noches de los días 20, 27 y 28 de noviembre. Tengo el honor, etc.—Airy.»

El resumen es este. La observación empezó a las once horas un minuto; y terminó a las quince horas 26 minutos. El número de meteoros fue de 59; que seguramente hubiera sido mayor si el estado del cielo hubiera permitido observar toda la noche.

La mayor parte de ellos estaban comprendidos entre la primera y segunda magnitud; algunos alcanzaron un diámetro mayor que el doble del de Marte, y uno estalló dividiéndose en fragmentos.

El ilustre astrónomo Sr. Perry, director del Observatorio de Stonyhurst (Inglaterra) nos dice con fecha 9 del actual:

«Apreciable señor: Cuando recibí su carta en que me remitía la nota de las observaciones de los meteoros de noviembre, acababa de remitir las mías a *La Crónica Científica de Barcelona*. Pero como quiera que Vd. desea mas informes de los dados a los señores R. Roig y Torres, envío a Vd. el adjunto resumen.—Soy etc.—S. J. Perry.»

El resumen de las observaciones es el siguiente:

La observación empezó a las nueve horas 48 minutos, y terminó a las seis horas 3 minutos. El número total de meteoros fue 143. Seis superiores a la primera magnitud; doce de la primera; veinte de la segunda; quince de la tercera; diez y nueve de la cuarta; cincuenta y seis de la quinta; ocho de la sexta; siete sin clasificar.

Ahora bien, el modo repentino de presentarse las lluvias meteoricas de noviembre; los resultados anteriores; el haberse hecho análogas observaciones en Italia; y tanto como todo esto, el testimonio irrefutable de nuestros ojos, tan aptos para ver como los del sabio y los del ignorante, certifican que el fenómeno se verificó en los mismos términos que habíamos anunciado, y que la aseveración del director del Observatorio de Madrid es inexacta, de todo punto inexacta. Un solo caso, que no es probable, nos haría retirar nuestra conclusión. El que los observadores fuesen cortos de vista.

Por otra parte, fácil es asegurarnos de que se hicieron las observaciones como dice el señor Aguilar. ¿A qué hora y en qué región del cielo se presentó un fenómeno distinto de las estrellas fugaces y que fue muy notable? ¿A qué hora y en qué región del cielo se presentó una cir-

cunstancia atmosférica particular que no pudo pasar inadvertida para los observadores? Recomendamos a *La Epoca* que traslade estas preguntas, que cuando dimos cuenta de nuestras observaciones nos reservamos como recurso de comprobación.

Grave, muy grave es sin duda que el señor Aguilar, tal vez para librarse de obsesiones impetuosas, haya llevado a tales extremos su complacencia. Pero mas grave, mucho mas grave es que dicho señor asegure que el número de meteoros en aquella noche no fue superior al de los que se observan en una noche cualquiera del año. ¡Y esto asegurado por el director de un Observatorio que debe saber el estado de la cuestión, los términos del problema que tratan de resolver los astrónomos y los anuncios que del fenómeno se habían hecho!

Terminaremos deplorando otra vez que la vanidad de *La Epoca* nos haya obligado a presentar testimonios de la verdad contra la reputación científica del señor director del Observatorio. La culpa no es nuestra.

Y conste que todo esto lo decíamos, no por vanagloria, sino por amor a la verdad. (Frases en que envolví pretenciosamente su miopia *La Epoca*.)

Y no por vanagloria, sino por amor a la verdad, tenemos a disposición de *La Epoca*, y del Sr. Aguilar, las cartas originales de los ilustres astrónomos Sres. Airy y Perry, que hemos trascurrido.

El Sena helado.

Los aficionados a impresiones y los admiradores de paisajes están de enhorabuena; París, en un mes, se nos va presentando bajo los aspectos mas caprichosos y originales; tras las mananías de escarcha vinieron las brillantes noches de luna; tras las noches de luna llegó la nieve, que aún nos cubre como losa marmórea; hoy, a través de la bruma matutina, muestra el sol su disco enrojecido cual ignea esfera, o cual inmensa gota de sangre; hay gentes que corren desde la alta terraza de Saint-Cloud a la poética cima del Père Lachaise, y del Père Lachaise al reducto de Gravelle; comparan entre sí estos tres grandiosos paisajes, y no saben decidir cuál es el mas magnífico.

Desde Saint-Cloud se contempla París resucitando penosamente bajo su fría mortaja; desde el Père Lachaise, desde la cuspide de esta gran ciudad difunta se percibe alla abajo el sorbo hormigueo de los barrios populares; allí la vida es un abismo; la muerte es una cumbre; desde Gravelle se ve extenderse a los pies un mar de hielo que se pierde de vista tras el horizonte; Joinville, Charenton, Maisson-Alfort, se alzan en las orillas del Marne y del Sena como puertos de refugio; la Varenne, Champsigny, Gennevilliers, Ivry, se distinguen a lo lejos como suspendidos entre los escarpes de costas inhospitalarias; del seno de este deslumbrador y terrible Océano escápanse un helado torrente, cuyas olas, con sus crines tendidas al viento, se aropellan; es de asombro la primera impresión que os causa este espectáculo; llegáis a temer la irrupción y el desbordamiento de aquella legión impetuosa, hasta que reparáis que está sin vida el proceloso torrente; bríos esquadron que, al lanzarse en soberbio tumulto, quedó petrificado en medio del espacio por algún soplo invisible que quiso esculpir, ajigantando los, el gesto de la ira y la expresión de la venganza.

Desde ese puente de las Artes donde convergen todas las miradas del mundo, desde ese puente inolvidable que tiene a un extremo la Venus de Milo y al otro el Instituto de Francia, he contemplado abortir, hora tras hora, el helado Sena. El Sena helado ¡espectáculo impo- nente! ¡hay allí algo grande que ha muerto! ¡Qué mano misteriosa ha enfrenado el ímpetu que ayer prestaba fuerza, rapidez y sonido a esas olas hoy muertas! ¡Qué desconocido aliento ha empuñado ese espacio donde ayer se reflejaba el Louvre, las agudas cúpulas del palacio de Justicia y las altas torres de Nuestra Señora! ¡Qué invencible poder ha aprisionado esas ligeras é innumerables embarcaciones que ayer bogaban libres conduciendo entre ambas orillas el amor, la vida y la esperanza, y hoy yacen recostadas tristemente entre los penetrantes cristales del hielo que las destruye?

Así como al atravesar el Mar de hielo, que inunda el seno del Mont-Blanch, hay viajeros que al verse en medio de aquel golfo, mirando a igual distancia, a su espalda Montanvert, enfrente el Mal Paso y en el fondo el sombrío camino de Martigny, llegan a temer un instante que aquel oleaje se remueva y que el torrente desencadenado les arrebatase, así también hay algunos que llegan a temer en medio de estos grandes sueños de la humanidad y de la naturaleza la atrónia y la muerte. Mientras haya gentes que solo juzguen de las cosas dejando-se llevar de su impresión primera, estos temores son inevitables. La vista percibe con asombro una brusca suspensión de vida, y nace el terror en los corazones. El fenómeno en un principio parece inverosímil; luego se le ve persistir y triunfar; después se teme que lo que en un principio se creyó extraordinaria crisis, se haga perpetua. El Sena helado y París muerto, llevan al ánimo las confusiones y las pesadumbres mas increíbles.

Solo la idea de esta defunción colosal impone y sobrecoje; así es como el hielo y los tiranos se apoderan de los pueblos; sobrecogiéndolos y petrificándolos!

ERNESTO GARCÍA LADEVESE.

París 16 diciembre 1879.

Lo que se dice.

Ayer.

A la hora misma en que la comisión organizadora del festival de París se preparaba allí a dar principio en el Hipódromo a la función dispuesta para socorro de nuestras provincias de Levante, considerable muchedumbre se apiñaba alrededor de la embajada de Francia en Madrid, ocupando en gran extensión una parte de la calle de Serrano.

En los primeros momentos, esto es, a las ocho de la noche, la actitud de aquel numeroso grupo era tranquila y silenciosa; pero sin duda el recuerdo del acto benéfico que realizaba en aquellos instantes el pueblo de París, y el de-

seo de dar expansión al sentimiento de la gratitud, arrancó a la muchedumbre algunos gritos, lanzados tímidamente, primero, y mas ca- lurosos después, en que se escuchaban a inter- valos vivas a Francia, al pueblo de París, al embajador y a la generosidad de la república vecina.

Muchas de las personas que mas ó menos directamente tomaban parte en esta demostración de simpatía, penetraron en el vestibulo del hotel donde reside la embajada, repitiendo al- gunos de aquellos gritos que eran contestados por los que ocupaban la calle.

El representante de Francia, conmovido por estas manifestaciones de afecto, descendió hasta el último peldaño de la escalera, y dió gracias, con frases cariñosas, a los que ocupa- ban el vestibulo, siendo sofocados sus últimos palabras por atronadores gritos de ¡Viva Fran- cia! ¡Viva el embajador! ¡Viva la fraternidad de los pueblos!

Lino de los circunstantes, cediendo a un mo- vimiento de entusiasmo inoportuno, pronunció una frase que por referirse a un hombre públi- co de nuestro país, mereció de Mr. Jaurés in- mediato y enérgico correctivo; dos agentes de la autoridad penetraron en el vestibulo para detener a la persona de que nos ocupamos, y el embajador para que la detención no se verificase en el sagrado de la legación, ni oponerse tam- poco a una medida que consideraba justificada, dispuso que se cerrasen inmediatamente las puertas del hotel, quedando dentro unas treinta ó cuarenta de las personas que ocupaban el vestibulo desde los primeros momentos.

Mr. Jaurés hizo salir por otra puerta del edi- ficio a dichas personas y puso a disposición del presidente del Consejo de ministros al indivi- duo que había olvidado se hallaba en la lega- ción de un país que sostiene relaciones amisti- sas con el gobierno de España.

Entre tanto continuaban los vivas de la mul- titud, situada en el exterior del edificio, y el embajador, cediendo a las reiteradas instan- cias que se le dirigian, salió al balcón, dió ex- presivas gracias en nombre de Francia por las muestras de simpatía que se le prodigaban, vi- toreó a España y rogó a los circunstantes que se retirasen, excitación que fué obedecida en el acto.

A las diez se disolvían por completo los gru- pos que rodeaban el palacio de la embajada; uno de ellos, bastante numeroso, se dirigió a la Puerta de Alcalá, y desde allí a la Puerta del Sol por la calle de Alcalá, cantando a media voz el himno nacional francés conocido por *La Mar- sellaise*.

En las inmediaciones de la Presidencia del Consejo se detuvo el grupo a causa de un inci- dente cuyo origen desconocemos.

Trabóse de palabra un altercado entre va- rios de los que componían el grupo y un in- spector de orden público, asegurando los prime- ros que el último había maltratado sin razón a alguno que les acompañaba.

La cuestión parecía en camino de agriarse, cuando varios toques de corneta, que procedían del palacio de la Presidencia, vinieron feliz- mente a terminarla, dejando un instante sus- pensos a los del grupo, excitando la atención de los transeúntes y atrayendo nuevos curiosos a las inmediaciones de dicho palacio.

La incertidumbre duró poco: el gobernador de la provincia, al frente de unos treinta hom- bres de la guardia civil, seccionados en paré- jas, se dirigió al grupo, exhortó a los que le formaban para que se disolvieran, escuchó las quejas que algunos expusieron respecto a la conducta del inspector mencionado anterior- mente, y se retiró, después de encargarse a la fuerza de su mando que despejase la calle.

El grupo dió algunos gritos poco inteligibles y se retiró a las primeras intimaciones de la guardia civil.

Pocos minutos antes de ocurrir estos suce- sos se había trasladado el Sr. Cánovas desde la Presidencia a casa del Sr. D. Francisco Si- vela, edificio que se halla situado casi enfrente del mencionado palacio.

Marchó el grupo hacia la Puerta del Sol, con dirección a la calle del Arenal.

Al llegar al centro de aquella plaza, varios agentes de la autoridad decidieron disolverlos, mezclándose entre los individuos que lo forma- ban y excitándolos a retirarse, con frases enérgicas.

El propósito se realizó momentáneamente, pero el grupo se rehizo al pié de la farola es- tablecida frente al hotel de la Paz, desde cuyo punto se dieron vivas a Francia caritativa, a los pueblos hermanos y otros que en modo alguno podían interpretarse como atentatorios a nuestras leyes.

Después se dirigió por la Carrera de San Ge- rónimo y calle de la Victoria a los cafés de Francia y París, establecidos en el Passage de Mathieu, cantando *La Marseillaise* y repitiendo algunos de los vivas lanzados en la Puerta del Sol.

A continuación siguió las calles de Espoz y Mina y del Gato, plaza de Santa Ana, Principa- l y plazuela de Matute, deteniéndose frente a la redacción de *El Imparcial*, dando vivas a la prensa francesa y española, a la caridad de Francia y a la unión de la raza latina.

El director de aquel diario dió las gracias desde el balcón a los individuos del grupo, y propuso un viva que no llegó a pronunciarse por que se anticiparon los manifestantes con un recuerdo a la república francesa.

Desde la redacción de *El Imparcial* se dirigió el grupo a la de *El Globo* por la calle de la Mag- dalena y Plaza del Progreso.

Repitieron los vivas y las demostraciones, algunos de aquellos desde el balcón, que ocu- paron varios de los manifestantes; por no ha- llarse en la casa ninguno de los redactores del estimado colega, pidieron los del grupo la ba- rra francesa izada al exterior de la redacción, pero desistieron de su proyecto persuadidos por las prudentes observaciones que algunos circunstantes hicieron.

Puesto de nuevo en marcha, el grupo se di- rigió a la redacción de *EL LIBERO* por la calle de Toledo, Plaza y calle Mayor, calle de San Ni- colás, plaza de Oriente y calles de Bailén y de la Almodena.

Una comisión nos dispuso el favor de visi- tarnos, y uno de nuestros compañeros, cediendo a sus reiteradas excitaciones, salió al ba- lcón, dió las gracias a los manifestantes por su

la gra-
mas gra-
a inter-
Paris, al
republica

menor
mostran-
bulos de
ando al-
estados

vido, por
escencia
ra, y di-
a ocupa-
últimas
a Fran-
ternidad

un mo-
nunció
re publi-
ures in-
entes de
lo para
nos, y el
erificase

se tam-
tificada,
ente las
treinte
aban a

os del
edición
del indivi-
la lega-
amistó

la mul-
cio, y el
instan-
dió ex-
por las
aban, vi-
ntes que
ida en el

los gru-
nabada:
dirigió a
ueta del
media voz
La Mar-

encia del
un inci-

entre va-
un insu-
os prime-
razón a

agriarse,
procedían
on feliz-
ante sus-
atención

io. El
bernador
nta hom-
en paré-
os que le
uchó las
cto a la
anterior-
regar a la
alle.

ligibles
res de la

tos suce-
s desde
isco Sil-
enfrentó

l Sol, con

ra, varios
sol ver-
lo forma-
ses enor-

eamen-
ola esta-
de cuyo
ritativa,
en modo
antatorio

San Ge-
cafés de
asaje de
repiñen-
a Puerta

Espoz y
Principa-
ente a la
ivas a la
aridad de

s gracia-
grupo, y
nciar por
con un

se dirigió
de la Mag-

traciones,
que con-
on no ha-
ctores del
po la bau-
redacción,
rasuadidos
e algunos

po se di-
or la calle
de San Ni-
añen y de

demonstración de afecto, y les instó vivamente para que se disolvieran, consejo que aceptaron, decidiendo ponerlo en práctica tan pronto como llegasen a la Puerta del Sol.

Al llegar a dicho punto el grupo hubo de dispersarse; antes de que tuviese tiempo para decidirse, varios inspectores, delegados y oficiales del cuerpo de orden público, auxiliados por agentes vestidos de paisano, lo dispersaron por disposición del gobernador de la provincia, produciéndose con este motivo alguna confusión en las calles que desembocan en la mencionada plaza.

Seis o siete individuos, dos de ellos súbditos franceses, fueron detenidos por los agentes del gobierno y puestos en libertad algunas horas más tarde.

El gobernador y los dos jefes de orden público, civil y militar, permanecieron largo rato en las inmediaciones del ministerio de la Gobernación, disponiendo que no consintieran los agentes grupo alguno ni que se detuviesen los transeúntes.

Eran poco más de las doce y en Madrid reinaba tranquilidad completa.

Parece que el Sr. Cánovas hizo poner inmediatamente en libertad al individuo detenido en la legación francesa.

La circunstancia de desempeñar la presidencia y una de las vicepresidencias del tribunal de actas graves los Sres. Romero Ortiz y González (D. Venancio), respectivamente, suscitó la duda de si podrían desempeñar dichos cargos sin quebrantar el acuerdo de las minorías. Consultado el caso con el Sr. Sagasta y otros individuos importantes del partido constitucional, opinaron que debían permanecer en aquel tribunal y proseguir sus trabajos, en atención a que el gobierno no tiene derecho a intervenir en la discusión de actas que se susciten en el Congreso, donde solamente podrán pronunciarse discursos las partes interesadas, según la ley vigente. El tribunal, después de oír la defensa y la impugnación, dirá «Visto», dictándose luego la sentencia.

Lo que ignoramos es si los constitucionales han acordado cual debe ser su conducta en el caso de que se proceda a votar, si bien la opinión general es favorable a la abstención.

Parece que el lunes próximo se verificarán las vistas en el Congreso, bajo la presidencia del Sr. Romero Ortiz, de dictámenes referentes a tres actas graves, resolviendo los casos de incapacidad que creyó de la competencia del tribunal la comisión de actas; pues se trata de si los individuos de las comisiones provinciales y los presidentes de las diputaciones, pueden ser elegidos diputados a Cortes por los distritos de las provincias donde hayan ejercido jurisdicción.

Créese que mañana terminará en el Senado la discusión del proyecto de abolición de la esclavitud, y que el lunes pasará al Congreso, para que antes de las vacaciones quede aprobada la comisión que ha de emitir dictamen.

Parece que hasta el miércoles próximo no se suspenderán las sesiones de las Cámaras.

Vacante la primera vicepresidencia del Congreso, por haber sido nombrado ministro el señor Bugallal, que la desempeñaba, fue ayer elegido para dicho cargo el Sr. Moreno Nieto, que era vicepresidente segundo.

Para esta segunda vicepresidencia votará hoy la mayoría al Sr. Cos-Gayón, actual vicepresidente tercero, y la vacante que resulte acaso no se proveerá hasta que las Cortes reanuden sus tareas, después de las próximas fiestas.

El festival de París.

Telegrama particular de EL LIBERAL.

A las tres de la madrugada recibimos el siguiente telegrama de nuestro servicio particular:

«París 19 (a las 12.50 de la madrugada).

Desde las primeras horas de la noche todas las avenidas del Hipódromo se ven atestadas de carruajes. La atmósfera despejada; la temperatura mas benigna que las noches anteriores.

A las nueve lucen la gran iluminación eléctrica, la de gas y las bombas y faroles de variados colores, que resultan, sin embargo, pálidos. El efecto es mágico.

Antes de las diez hay mas de 7.000 concurrentes; pero se esperan 4.000 mas que tienen tomados sus billetes.

A las diez en punto entra la reina Isabel, acompañada del marqués de Molins y varias damas, dirigiéndose a la tribuna de la presidencia.

Ni el presidente de la república Sr. Grevy, ni el de la Cámara de los diputados Sr. Gambetta, se han presentado hasta la hora de cerrar este parte.

Tampoco ha comenzado la fiesta la orquesta de Metra.

En su lugar ha empezado con la pieza de gran conjunto a veinte pianos, dirigida por Mr. Kowalski, que ha sido muy aplaudida.

Ha sido después oída con inmensa satisfacción la fantasia tocada por la música de los Scotts fusiliers de la Gran Bretaña, a la cual ha seguido la sinfonía del *Tannhäuser*.

A continuación se ha hecho oír la plegaria de Moisés por los 600 coristas, la orquesta y 25 arpas.

Llegó después su turno al desfile de las cuadrillas españolas, la parte de la fiesta esperada con mayor impaciencia por el público.

Abrieron el cortejo los guardias civiles españoles, cuya aparición fue saludada con un aplauso unánime y bravos entusiastas.

Seguían las músicas de artillería e ingenieros españoles tocando unidas, a las cuales se les obligó a dar dos veces la vuelta al rededor del gran tablado central entre los victores de la concurrencia.

Entraron después los alguaciles a caballo cuya gallardía y cuyos trajes produjeron una inmensa exclamación de sorpresa.

En entusiasmo subió de punto ante la aparición de las cuadrillas de toreros.

Estas han tenido que repetir el desfile, conservando siempre el mismo orden y apostura que tanto se aplauden en la plaza de Madrid. Los picadores salían montados en magníficos caballos.

Cerraban la marcha la banda de guitarristas y cantaores andaluces de ambos sexos.

Al pasar por delante de la tribuna donde estaba la reina Isabel, todas las cuadrillas hicieron un reverendo saludo. Los aplausos no han cesado durante todo el desfile.

Terminado este, la banda de guitarras ha tocado una pieza, que ha sido muy aplaudida por los concurrentes que se hallaban mas próximos al tablado, pero que no ha hecho gran efecto, porque las voces tenían poca resonancia en este vastísimo local.

Los cantaores y cantoras han sido oídos mejor, porque se hizo un religioso silencio, sólo interrumpido al terminar cada una de las canciones. Se han hecho repetir algunas.

Después ha comenzado el gran bailable por todos los artistas de la Opera, dirigidos por la señorita Mauri.

La música del segundo regimiento de artillería austriaca ha tocado enseguida una pieza, siendo muy aplaudida.

La orquesta de Metra ha hecho oír a continuación varias piezas, todas ellas de música española, que han merecido bravos y aplausos entusiastas.

Pero lo indescriptible ha sido el efecto de la farándula.

A una señal de Metra, han comenzado todas las orquestas, las músicas militares, los pianos, las arpas, las guitarras a entonar esa música enloquecedora para los franceses, y a la vez han aparecido movidos, en bailes, danzas, polos, soleas, malagueñas, paseos de toreros, cantos flamencos y coros, millares de artistas en los escenarios perfectamente situados para apreciar el conjunto, formando todo ello una confusión de sonidos, actitudes, trajes y voces que han producido un momento de delirio en toda la concurrencia.

Las campanas de la Giralda han puesto término a ese momento de verdadera locura, anunciando la hora de las doce y el comienzo de la verbena.

El nuevo aspecto de la fiesta es espléndido. Maravilla en primer término la riqueza y elegancia de los trajes y prendidos de las damas concurrentes y de las artistas que ocupan las tiendas.

Como si hubiera acuerdo previo, se han presentado algunos centenares de señoras luciendo ricas mantillas de blanda blanca y negras, prendidas con brillantes y rosas en la cabeza, pecho y costado.

No tengo tiempo para citar nombres de asistentes. He visto a la condesa de París, duquesa de Valencia, madames Adam, Bethmont, etc.

Las tiendas de la verbena deslumbran por su brillantez y riqueza.

Las de Sarah Bernhardt, Croizette, Judic, Granier, han sido las primeras en verse rodeadas de multitud de ricos compradores.

El resultado de la fiesta puede desde luego asegurarse que será magnífico.—S.

Cartera de Madrid.

Como hemos anunciado, esta tarde será conducida a la sacral de San Justo y Pastor el cadáver del general Lagunero. El cortejo partirá a las tres en punto, del museo Antropológico del doctor Velasco, situado en el paseo de Atocha.

El reglamento de la sociedad de veteranos milicianos nacionales, determina que los cadáveres de los individuos que hayan pertenecido a dicha sociedad, sean conducidos por la calle del Siete de Julio, en memoria de la sangrienta jornada que en defensa de la libertad sostuvieron los milicianos contra el absolutismo. En virtud de dicho reglamento, se había acordado que el cortejo fúnebre recorriera las calles de Trajinerías, Carrera de San Jerónimo, Puerta del Sol, calle Mayor, Arco del Siete de Julio y calles de Toledo y de Segovia; pero este acuerdo no puede llevarse a cabo por que el gobierno lo ha prohibido. El entierro, pues, se dirigirá por las afueras de Madrid, desde la casa mortuoria, al cementerio ya citado.

Presidirán el duelo los albaceas testamentarios Sres. Pérez (D. Simón), general Hidalgo y algún individuo de la familia.

Las veladas literarias que tantos poetas llevaron el año anterior al Ateneo de Madrid para que allí luciesen las galas de su ingenio, y tanto público que con regocijo los aplaudía, se reanudarán muy en breve, tal vez en los últimos días de la próxima semana. Pero la sección de literatura y el ilustrado secretario de ella, señor Martos Jimenez, a quien está encomendada organizarlas, se proponen que las sesiones artísticas tengan este año mas variedad que en los anteriores. Al efecto sabemos que con las veladas poéticas alternarán las lecturas en prosa, y que se cuenta para lograrlo con el concurso de nuestros primeros literatos. Además de esto, preparan también algunas veladas musicales semejantes a las que en la Institución libre de Enseñanza se han verificado, y en las que tomarán parte los mas reputados músicos.

En una palabra, la sección de literatura se propone que las veladas que organiza sean dignas por su importancia del prestigio y sobrenombre que el Ateneo justamente ha conquistado.

El vapor-correo *España* que salió de Cádiz el día 30 de noviembre ha llegado puntualmente a Puerto-Rico y continuado su viaje a la Habana sin novedad.

El acreditado grabador Sr. Carretero está concluyendo un retrato del general Lagunero.

Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica al señor marqués viudo de Orani.

El vapor-correo que debía salir para Cuba mañana sábado, no lo verificará hasta el domingo.

La correspondencia para aquella Antilla puede depositarse en la administración hasta esta tarde a las cinco y media.

Ha fallecido en Madrid el señor conde de Berlanga de Duero.

El Sr. Manresa se ha encargado de la defensa de nuestro colega *El Mundo Político*.

Ayer recibimos el siguiente telegrama: «Bilbao 18 (12.55 tarde).

En testimonio de agradecimiento al pueblo francés, los periódicos de esta localidad se han publicado hoy con orla, y los casinos han sido engalanados con vistosas colgaduras. Esta no-

che se dará una gran serenata al consúl francés, y habrá función extraordinaria en el teatro.—M.»

Ha fallecido en París el señor conde de San Fernando, casado con la hija de la señora marquesa de Castelflorite.

Los senadores cubanos Sres. Jorrin, Loriga y Fernandez de Castro, retiraron ayer las enmiendas que habían presentado al proyecto de abolición.

La comisión y el ministro de Ultramar han aceptado algunas de las ideas que servían de base a las enmiendas deistas.

El general Sr. Riquelme obsequia hoy con una comida a varios de sus amigos, entre los cuales figurarán los generales Martínez Campos, Jovellar, Prendergast, Cassola y otros.

Ya se ha publicado en el Banco de España el resultado de las oposiciones verificadas para cubrir las plazas de escribientes vacantes en aquellas oficinas.

El señor ministro de Hacienda ha tenido la atención, que le agradecemos, de remitirnos dos ejemplares de la medalla conmemorativa del enlace regio.

Edición de provincias.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Real decreto fecha 26 de noviembre, decidiendo a favor de la autoridad judicial la competencia entre la audiencia de Cáceres y el gobernador de aquella provincia sobre un interdicto de recobrar la posesión de la finca Zafra presentado contra el alcalde de Torremocha por doña Ana Carrasco.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Reales decretos fecha 18, nombrando director general de Administración militar al teniente general D. Tomás O'Ryan, que actualmente lo es de infantería; en su lugar al de igual clase D. Eduardo Fernandez San Roman, marqués de San Roman; disponiendo que el teniente general D. Blas de Villate, conde de Valmasada, cese en el cargo de director general de Caballería, quedando muy satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado; nombrando en su lugar al de igual clase D. Antonio Lopez de Letona; disponiendo que el teniente general D. José Riquelme cese en el cargo de inspector general de carabineros, quedando muy satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado; nombrando en su lugar al de igual clase D. José de Reina, y disponiendo que el teniente general D. Manuel Casola cese en el cargo de vocal de la Junta superior consultiva de Guerra, quedando muy satisfecho de su celo, inteligencia y lealtad.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Real orden fecha 18 de noviembre, negando rebaja en el cupo de consumos de Cisneros (Palencia).

MINISTERIO DE ESTADO.—Condecoraciones concedidas por decretos de 2, 9 y 16 de octubre.

Pagos.—*Dirección de la Deuda*.—Día 20. Facturas de amortización del 2 por 100, sorteo de junio último, números 337 al 600 de presentación.

Ayuntamiento de Madrid.—Acordado el pago de intereses de los títulos de la Deuda de Sigas respectivos al semestre que vencerá el 31 actual, los tenedores podrán presentar dichos títulos los miércoles y jueves no festivos, de una a tres, acompañados de las carpetas que se extenderán en la portería. En estas se señalará el día del pago, que empezará en los primeros hábiles de enero.

VACANTES.—La plaza de médico-director de los baños de Cortizuelo (Vizcaya), que se celebrará en el próximo concurso verificado.—La de sotacalde de la cárcel de Utrera, con 235 pesetas, que se proveerá por concurso.—Una de mozo de oficios de la Bolsa de Madrid, con 750, que se proveerá en licitación del ejército.—Las de médico forense de los juzgados de Amurrio, Laguardia y Vitoria; una escomenta de actuaciones en el de Laredo y otra en el de Soria.

SUBASTAS.—El 15 de enero se subastarán en el gobierno de Juan 1.500 quintales métricos de esparto de la dehesa Jarosa y Hermanillas, de los propios de Caba de Santo Cristo, en 7.500 pesetas.—El 19 subastará la fábrica de armas de Toledo la adquisición de 750 libras de aceite, 400.000 de carbon de brezo, 300 piedras grandes de desbastar, 250 pequeñas y 10 quintales de siena.—El 24 de enero subastará el hospital militar de Vitoria los artículos de consumo durante un año.

Dirección de Obras públicas.—En octubre último tuvieron en España los principales artículos de consumo el siguiente precio medio: el trigo 25,62 pesetas hectolitro; la cebada 13,57; el centeno 15,74; el maíz 17,91; los garbanzos 0,79 el kilogramo; el arroz 0,63; el aceite 1,20 litro; el vino 0,38; el aguardiente 0,53; el cañero 1,21 kilogramo; la vaca 1,31 el topeño 1,90; la paja de trigo 0,06; la de cebada 0,05; el trigo alcanzó el precio máximo (49,54) pesetas hectolitro en Vivero (Lugo), y el mínimo (4,50) en Montañocha (Cáceres). La esceda el máximo (29,67) también en Vivero, y el mínimo (7,21) en Alora (Málaga).

Servicio particular de EL LIBERAL.

París 19 (11.16 mañana)

Los periódicos de la mañana califican de magna la fiesta de anoche. Dicen que jamás se ha presenciado otra igual en el mundo. Reconocen todos que los artistas españoles y extranjeros le han dado la novedad y alegría que ha dominado en las siete horas de su duración.

Los palcos no podían contener el número de los asistentes; a la una de la madrugada fue necesario suspender la venta de billetes después de haberse despachado mayor número del *maximum* calculado.

En las primeras horas de la noche se presentaron algunas señoras con antifaces, pero muy pronto se despojaron de ellos. Cuando comenzó la verbena todas las fisonomías iban descomulgadas.

Puede asegurarse que han asistido las bellezas de París de todas las clases sociales.

En la competencia establecida entre las tiendas de la verbena, el público ha adjudicado sin vacilar el triunfo a las de *La Vie Moderne* y *Le Monde Illustré*, al par que al caprichoso carruaje de carey, desde el cual decia la buena-ventura la incomparable artista del teatro de Variedades, Mad. Judic.

Se ha notado escasa concurrencia de la alta sociedad de París.

La reina Isabel se retiró a la una.

Asistió la embajada marroquí. La banda de guitarristas y los cantaores de ambos sexos ejecutaron al pie de la tribuna de la prensa española varias piezas y cantaron canciones andaluzas durante un largo rato.

En las tiendas se vendieron muchas mantillas y multitud de flores artificiales y naturales, frutas, impresos, pinturas y juguetes.

A las tres de la madrugada la concurrencia había disminuido, pudiéndose transitar con mas comodidad. Los tenaces han permanecido hasta el amanecer. Se han agotado los ejemplares del *Paris-Mercia* de 20 francos.

Todo el mundo elogia las comodidades del local y el admirable servicio.—S.

De la Agencia Fabra:

París 18.

Desde las ocho y media una larga fila de coches se dirige al Hipódromo.

La entrada se hace con el mayor orden.

A las diez, aquel inmenso edificio está lleno de gente.

Por todas partes se ven banderas españolas cruzadas con las francesas.

La pequeña ciudad española construida en medio del Hipódromo produce grande admiración.

La reina Isabel llega a las diez y se coloca en la tribuna de honor, teniendo a su lado a las señoras del cuerpo diplomático.

Los individuos del comité de la prensa, la *acompañan* hasta el palco.

La embajada marroquí llega a las diez y cuarto.

Empieza el concierto con la ouverture de la *Matta*.

París 19.

A las diez y media las músicas de infantería y de fusileros españoles, dan vuelta al Hipódromo, tocando marchas militares (grandes aplausos).

Aparecen los toreros y picadores seguidos de las mulas, llevando estas los atalajes de la plaza de Madrid (Estrepitosos aplausos).

La cuadrilla se dirige delante del palco de la reina Isabel, para hacer el saludo como en las plazas de toros.

Se desboca un caballo produciéndose la consiguiente confusión, pero sin incidente alguno.

Entran luego los banderistas y guitarristas dirigidos por el Sr. Mas. Tocan delante del palco de la reina y recorren el Hipódromo. (Estrepitosos y repetidos aplausos).

A las once la primera bailarina del teatro de la Opera de París, señorita Mauri (española), acompañada de cuerpo de baile, arranca nutridos aplausos, ejecutando una danza española.

La afluencia de gente aumenta.

París 19.

A las doce se echan a vuelo las campanas de la Giralda, y empieza la segunda parte de la fiesta del Hipódromo.

La muchedumbre que ocupa las gradas baja a la arena.

Las vendedoras entran en las tiendas y luego recorren todo el local, vendiendo ramos, programas, periódicos *Paris-Mercia*, etc.

Estas ventas producen enormes sumas.

Reina grande animación y alegría.

La reina Isabel abandona el local a las doce y media.

Antes de salir le es presentada la señorita Mauri, con la cual habla un momento.

San Petersburgo 19.

Mr. Dreutel, jefe de policía en San Petersburgo, ha presentado la dimisión.

Se ha descubierto una imprenta secreta en esta capital.

Bombay 19.

Las noticias del Afghanistan son cada vez mas alarmantes.

El general Gough está cercado en Jaddulink por miles de hombres de las tribus belicosas.

Hablase en Linares de la creación de una sucursal del Banco de España, que operaría entre los mineros bajo las garantías de los minerales extraídos. Parece que el proyecto está acordado en principio.

A principios de enero relevará el regimiento caballería de Almansa al de Castillejos en la guarnición de Huesca.

En Valencia se ignora el paradero de ciertos fondos recaudados por suscripción para levantar un monumento a la Inmaculada Concepción en lo alto del Miguelete.

Escriben de Gijón que esta acordada, faltando solo la aprobación superior, la voladura de las piedras del Cervizón y del Hueso, además de otras dos que tambien dificultan la entrada en el puerto.

Ha sido preso y conducido a la cárcel de Viena un famoso criminal apodado el *apilador*, entre cuyas hazañas se cuentan el corte de la vía férrea en Santa Elena en junio de 1877, el robo de 15.000 duros a un vecino de Alicun de Ortega (Granada) en compañía de otros doce hombres armados, y otras varias.

Parece que el gobierno ha autorizado a la aduana de Bilbao para que se carguen de noche minerales.

Hemos recibido el número de *Mercia-Paris*, dedicado por la prensa murciana a la de la capital francesa en testimonio de admiración y agradecimiento.

Entre sus escritos, debidos a distinguidos hijos de aquella patria infortunada, los hay muy notables de los Sres. Echegaray, Sanchez Madrigal, Baquero Almansa, Blanco y Garcia, Marín Baldo, Serrano Alcazar, Cayula, Gil, Hernandez Amores, Guirao, Gamex y otros varios. Una poesia que se titula *El Exposito*, impresa de sentimiento dulcísimo y ternura, demuestra que su autor, D. Mariano Benavent, director de la Inclusa de Madrid, heymana la inspiración y la ciencia. El gobernador de Murcia, Sr. Castillo, dedica a la catástrofe y a la piedad francesa párrafos muy elocuentes.

En vista de tan bellos trabajos, no podemos menos de felicitar cordialmente a los iniciadores del *Mercia-Paris*, en la persuasión de que la prensa francesa lo acogerá con benevolencia y gozo.

Otras manifestaciones de gratitud al pueblo francés, además de las que ya hemos reseñado o anunciado, han debido verificarse ayer. Una comisión del ayuntamiento de Cartagena ha visitado al consúl francés, a quien tres banderas de música militar debieron dar anoche una gran serenata. Otra habrá dado tambien al representante de Francia el Circulo de Recreo de Santander. En Cadix debió haber iluminación y banderas en varios edificios públicos y particulares y serenata al consúl por las banderas de la guarnición. En el teatro Cervantes, de Sevilla, se preparaba un concierto con tal motivo. En la Coruña debió haber iluminación y serenata por el Orfeon coruñés. En la villa de Zuera (Zaragoza) habrán dado los socios del Casino un almuerzo al único súbdito francés residente en la población.

El vapor de guerra *Legu*, que regresa a España desde Filipinas, llegó el 6 de este mes a Singapore.

El chocolate del Sr. Cánovas.

El *Tribuna* de ayer ha sido denunciado por un artículo titulado *Mudos*.

Nos lo comunica con fecha de hoy el señor fiscal de imprenta cuya denuncia deseamos no prospere.

A las tres de la tarde se ha abierto la sesión en el Congreso.

El número de diputados asistentes es muy escaso. Las tribunas están casi vacías.

Bolsa.—Tres por 100 interior, 15,37 1/2; 2 por 100 id., 36,72 1/2; Banco y Tesoro, 93,00; bonos del Tesoro,

La sociedad académica Union Veterinaria celebrará su segunda sesión inaugural el domingo 21 del corriente a las dos de la tarde en la Escuela de Veterinaria, sita en la Ribera de Curtidores. El primer vicepresidente, D. Gonzalo Rodríguez de la Fuente, leerá la memoria de Reglamento, y después el presidente, D. Juan Teller Vicoen, dirigirá la palabra al auditorio.

Terminado el acto, se hará entrega de los premios otorgados en el concurso científico abierto sobre el tema «Triquina y Triquinosis.»

Están para terminar, según dicen de Vigo, los estudios de un tranvía a vapor desde la plaza de Guixar hasta la estación del ferro carril.

Según *La Opinión* de Tarragona, ha sido nombrado inspector de orden público de las cuatro provincias catalanas D. Daniel Freixa.

El ejecutor de justicia de Sevilla, procesado por lo ocurrido en Cádiz cuando la ejecución del «Gloria», ha sido puesto en libertad previa fianza.

En Velez-Málaga ha sido asesinado y arrojado al río un joven de catorce años por otro de diez y siete, a quien movió el deseo de robarle ocho pesetas. El criminal ha sido preso.

El Sr. Muñoz ha socorrido en Huércal-Overa a cien familias con los fondos que se le confiaron para ese objeto, repartiendo 2.000 reales a cada una.

Han sido robados en Lilldecona los fondos de la recaudación de cédulas que existían en el ayuntamiento.

Los periódicos de provincias confirman con sus noticias que cada día se extiende mas en España la terrible enfermedad de la trichina, hace pocos años casi desconocida, hasta que en el campo de las plagas y las ruinas se abrió paso con la horrible mortandad de Villar del Arzobispo.

Hoy uno, mañana otro, han venido apareciendo desde entonces en varias localidades, de tiempo en tiempo, algunos cerdos trichinados; pero actualmente se presentan a pares cuando menos, casi en piaras, como acaba de ocurrir en una de las mas importantes ciudades, y con mas frecuencia que nunca.

No nos hacemos cargo de este asunto sino para contribuir en nuestra modesta esfera a la conservación de la salud pública, advirtiendo a los consumidores una vez mas del serio peligro que les amenaza si no adoptan las precauciones ya en otros casos recomendadas y las autoridades no ejercen la incesante vigilancia que les compete.

Administración económica de la provincia de Madrid. — Los individuos de oficios pasivos que tienen consignado el pago de sus haberes y pensiones sobre la caja de la misma, pueden presentarse a percibir la mensualidad

corriente, desde las once de la mañana, en los días y por el orden que a continuación se expresan:

Día 20 de diciembre. — Sargentos, cabos, soldados y plana mayor de tropa. — Monte-pío civil, letras R a la Z. 21 (de nueve a una). — Cruces pensionadas.

22. — Monte-pío militar, segunda clase, letras A a la L. — Idem de tercera clase. — Cesantes de Hacienda. — Pensiones remuneratorias. — Id. corrientes sobre secuestros.

23. — Monte-pío militar, segunda clase, letras M a la Z. — Id. de Marina. — Cesantes de todos los ministerios diferentes del de Hacienda. — Id. de la real casa. — Ex-servidores.

24. — Monte-pío militar, primera clase, letras A a la L. — Coroneles. — Retirados de Marina. — Jubilados de todos los ministerios y de la real casa.

25. — Tenientes coroneles. — Monte-pío militar, primera clase, letras M a la Z. — Id. civiles, letras A a la E. — Idem de jueces.

26. — Primeros y segundos comandantes. — Plana mayor de jefes. — Monte-pío civil, letras F a la L.

27. — Capitanes, tenientes y alféreces. — Monte-pío civil, letras M a la Q. — Id. de la real casa. — Mesadas de superintendencia. — Altas de todas clases.

30. — Todas las nóminas sin distinción.

31. — Retenciones.

El Telégrafo.

AGENCIA FABRA.

Marsella 18.

Exceptuando los mercados alemanes, donde ha bajado el precio de los cereales, en las demás plazas anuncian una pequeña subida en los trigos.

Del Havre y de Dunkerque telegrafian que se espera en aquellas plazas la llegada de grandes cargamentos de trigo.

En este mercado continúan firmes los últimos precios. En París ha bajado 25 céntimos el precio de las harinas. La temperatura en Francia ha mejorado bastante. El frío no es tan intenso, efecto de las nuevas nevadas.

París 18.

La fiesta de hoy se anuncia bajo los mejores auspicios. El tiempo es magnífico y el frío menos intenso. Se ha quitado la nieve de todas las calles que conducen al Hipódromo.

El hijo mayor del príncipe heredero de Prusia se cayó ayer y se contusionó la pierna derecha.

Se cree que estará obligado a quedarse en su cuarto durante algún tiempo.

Cámara de los diputados. — La enmienda que tenía por objeto restablecer la asignación de los arzobispos y obispos ha sido desechada.

La Cámara ha acordado mantener las cantidades fijadas en los presupuestos, desechando todas las modificaciones introducidas en los mismos por el Senado.

Viena 18.

Contestando al emperador a los presidentes de las delegaciones, asegura que las relaciones de Austria con todas las potencias son completamente amistosas, confiantes en que los beneficios de la paz serán conservados.

Añade que las intimas relaciones de Austria y Alemania son una nueva garantía para la tranquilidad general.

París 18.

Bolsa. Fondos franceses: 3 por 100, 81,00; 5 idem, 114,45.

Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 15 3/8; idem

interior, 14 1/4; amortizable exterior, 15 3/8; obligaciones Cuba, 43,75; consolidados ingleses, 97 1/8.

Última hora: 3 por 100 exterior, 15 3/8; idem interior, 14 1/4; amortizable exterior, 15 3/8; obligaciones Cuba, 43,75.

La Bolsa.

Cotización oficial de ayer.

FONDOS públicos.	ÚLTIMO precio.	NOVIEN.	CARRETERAS y sociedades.	ÚLTIMO precio.	NOVIEN.
30/0 int....	15,37	2	Abril 4000....	00,00	"
Pequeña...	15,37	3	Agosto 2000....	00,00	"
Fin de mes...	00,00	"	Marzo 1855....	00,00	"
3 p. 100 ext....	16,50	10	Julio 2000....	00,00	"
Amort. al 2....	86,70	3	Obras púb....	00,00	"
Id. exterior....	00,00	"	Ferro carril...	31,70	"
Oblig. Mun....	00,00	"	Id. Dic. 74....	00,00	"
D. Personal....	75,00	"	Id. 1875....	00,00	"
Billetes hip....	00,00	"	Id. 1876....	00,00	"
Bonos Tes. 7....	00,00	"	Id. 1877....	00,00	"
Id. 2.º serie....	00,00	"	Id. 2000....	00,00	"
Id. pequeños...	00,00	"	Alar a Sant....	00,00	"
R. del C. D....	00,00	"	Banco de E....	234,00	30
Ced. hip. 7....	00,00	"			
Id. id. 6.º....	00,00	"			
Ob. Banco y...					
1.º ser. int....	99,00	15	L. a 90 d. f....	48,00	"
Id. exterior....	00,00	"	F. a 8 d. v....	5,02	"
O. del Tesoro...			Burdeos id....	0,00	"
s/ prod. A....	96,50	10	Marsella id....	0,00	"
Acciones de...			Lisboa id....	0,00	"
B. H. C....	00,00	"	Hamb. id....	0,00	"
Obligac. del...			Genovaid....	0,00	"
B. H. C....	00,00	"	Habana....	0,00	"
			Puerto-Rico....	0,00	"

Descuentos. — Cupones 5 venc. 59,70. — Idem 1.º julio 78, a 67,50. — Exter. 30 junio 78, 64,40. — Carpetas para subastas, 10.

A las cuatro de la tarde. — Contado, 15,375. — Fin de mes, 15,35. — Cambios flojos.

Bolsin de la noche. — Sin operaciones.

Estado del tiempo.

(Servicio particular de EL LIBERAL.)

La rana de las grandes presiones — 780 milímetros — se dirige a Polonia y Rusia, bajo la acción de las depresiones que avanzan por el Océano hacia el Norte de Europa. La depresión situada en Austria a Italia se ha desvanecido. El centro señalado en el Sudoeste de la Península, avanza hasta las costas de Inglaterra y Noruega; su acción es energética sobre nuestras costas del Sur, donde la presión disminuye. Es probable que en breve empiecen las lluvias y tal vez mal tiempo en Andalucía y en la región occidental. Las temperaturas aumentan rápidamente por la acción de las corrientes aéreas procedentes del Ecuador.

Ayer, jueves, la mayor presión — 776 milímetros — estaba circunscrita a Valladolid; la menor — 762 — a Tarifa. Las corrientes de nivel (6 de iguales presiones) presentan su concavidad al Océano; y las presiones decrecen del Occidente y Centro hacia el Sur. Cielo en general nuboso. Lluvia y nieve en Pamplona. Mayor temperatura a las nueve de la mañana, 12 grados en Tarifa; menor, 5 bajo

cero, en Teruel; máxima en Madrid, 7; mínima, 3 bajo cero. Agitado el Océano. Oleaje en el Mediterráneo.

Diversiones públicas.

Hoy probablemente empezará a funcionar en el teatro de Corrales de Sevilla la compañía de ópera, batallina que dirige la señora Fingier. Parece que la compañía dramática que bajo la dirección de D. Isidoro Vaca actuaba en el mismo, ha pasado a la ciudad de San Fernando.

Parece que el empresario de Granada, Sr. Vigaray, ha tomado el teatro Principal de Málaga.

El *Crimen horrible*, perpetrado anoche en el teatro Ba

laya, pasó desapercibido.

Y triste es confesarlo, porque el hecho se repite en esta temporada con excesiva frecuencia: el autor o traductor del crimen «no fue habido», porque no hubo quien se interesase en su descubrimiento.

De este crimen, cometido con circunstancias agravantes por su tono subido de color, fueron principales e importantes instrumentos los Sres. Montenegro y Riquelme los dos, y especialmente este último, estuvieron muy acentuados en la ejecución de sus papeles respectivos.

El lunes probablemente se estrenará en el teatro de la Comedia una en tres actos y en prosa, titulada *Si yo fuera dinero*, original de un conocido autor dramático.

La empresa del Liceo de Barcelona ha contratado a primer bajo absoluto Sr. Barberat.

Las obras de la plaza de toros del Puerto de Santa María no sufrían demora por haberse perdido el vapor *Batibola*, que conducía de Amberes gran cantidad de material de hierro para aquella; pues mientras no llega una segunda remesa, se dará incremento a otras varias construcciones.

A. VALLEJO.

Sillas de roble, viejo, talladas, y columnas salomónicas para comedores, a 120 rs. Gran surtido en toda clase de sillas y muebles de ebanistería, Puebla, 19, frente a San Antonio de los Portugueses.

Publicaciones.

Los Sres. D. Eduardo Bastillo y D. Eduardo de Latorre acaban de publicar, con el título de *Galas del ingenio*, una colección de cuentos, pensamientos y agudezas de los poetas dramáticos del siglo de oro. Forma un tomo en 8.º y se vende a 4 reales en la librería de A. de San Martín, Puerta del Sol, núm. 6, Madrid.

Mañana se pondrá a la venta un nuevo libro del joven y reputado publicista Sr. D. Emilio Reus y Bahamonde, titulado *Teoría orgánica del Estado*, y es un notable estudio social y político basado en la *Memoria* que el señor Reus leyó en la Academia de Jurisprudencia acerca de la *Notion del Estado* y actualmente se discute en las sesiones de dicho ilustrado centro.

Imp. de EL LIBERAL, a cargo de L. Polo, Alameda, 2.

TURRONES.

Confitería de Italianos, Carrera de San Jerónimo, números 45 y 47, próximo al Congreso.

Recordaros al público los excelentes turrones de esta casa, que compiten con todos por su buena clase y arreglado precio.

Turrones finos de frutas, limón, yema, naranja, canela, nuevo báido, vainilla, charlilly, rosa, damas, mantecilla y mil flores, a 5 rs. libra; avellana y jijona, a 5 rs. 1/2; de Chadi, capuchina, coco y guirache, a 5 reales id.; de Alicante, blanco y tostado, a 5 rs. id.

Hicutas de mazapan, a 6 reales libra, y dulces finos de todas clases, a 5 rs. id.

Cajas de perada, bratata, ciruela, albaricoque y melocoton, jalea, de grosella, granada y canchales, a 5 rs. caja y 30 rs. docena.

Abundantisimo surtido en elegantes cajas de mazapan y frutas, a precios muy arreglados.

EXPORTACION a provincias.

PISTOLAS.

de 8 y 600 rs. Tetua, 23, principal.

ORTOGRAFIA AL ALCANCE DE TODOS.

POR D. FERNANDO GOMEZ DE SALAZAR.

PREMIADA EN PARÍS EN LA EXPOSICION DE 1878.

Basta saber leer para aprenderla, y se vende en el *Magisterio Español*, calle de Valverde, 8, principal, y en las principales librerías de Madrid, así como la *Gramática castellana*, *Compendio de conjugación de los verbos irregulares*, obras del mismo autor.

TRIPLE AGUA DE COLONIA DE ORIVE.

La mas económica, higiénica, aromática y sin rival. Estas superiores cualidades le valieron la distinguida honra de ser la única española premiada en la última exposición de París, y otras cinco, nacionales y extranjeras. Es clase superior; no confundirla con las infinitas conocidas de desagradable olor y efectos perniciosos. Ejíjase en todas las botellas la inscripción de *Farmacia de Orive, Bilbao*, en el cristal, etiqueta y capsula. Grandes y lujosas botellas a 3, 6 y 12 rs. — Depósito central, Bilbao, Ascoo, 7. — De venta en la mayoría de las farmacias y perfumerías de España.

Madrid, Leguado, Pontejos, 6; Borell y Miguel, Caballero de Gracia, 3; Trespaderne, plaza de Colón, 6, y en provincias en toda farmacia de crédito.

VINOS DEL PRIORATO.

Marca A. Sedó.

Cajas de 12 botellas, propias para regalo. Luis Bittini, calle de San Martín, núm. 8.

SOBRINOS DE RUIZ DE VELASCO.

MONTEÑA, 7.

Casa especial en artículos de punto ingleses y franceses. Legítimas camisetas y pantalones de Sajonia.

CAMISERIA PARA CABALLEROS.

SORDERAS, ZUMBIDOS FLUJOS y demás enfermedades de los oídos, se combaten a olivian con la *Auditina*, 40 rs.; Pontejos, 6, y Descalzas, 6, boticas.

RESFRIADOS. CURACION CON EL CATARROS.

TOSAS. JARABE Y PASTILLAS DOBLES BALSAMICAS.

PREPARADAS EN EL LABORATORIO FARMACÉUTICO de F. GARCERA Y CASTILLO, Principe, 13 Madrid.

IRRITACIONES BRONQUIALES, TOS FERINA y COQUELUCE, según certificado de varios médicos y particulares.

Precios. Jarabe, 12 rs. Pastillas, 8. Descuentos al por mayor.

SORPRENDENTES NOVEDADES

en cajas y caprichos para regalos de Navidad. Puerta del Sol, 13, y Monterá, 1, Madrid.

CONSERVACION

DE LOS DIENTES Y DEL CUTIS.

OBTENIDAS CON EL

AGUA HIGIENICA

DEL DOCTOR SIMON

Y LA

CREMA DE VINAGRE

CABALLERO

DE

3 GRACIA

EMPLEO.

Con 12.000 rs. de sueldo y 10.000 de utilidad, aportando 30.000 reales garantizados. Se gestionan toda clase de colocaciones y asuntos. El agente activo D. José Heliodoro Bernat, Infantas, 3, principal, de 12 a 4. Madrid.

RELOJES!!

De oro, plata y metal, de 4 a 500 duros. Relojería de M. Dominguez.

51.—TOLEDO—51.

TARJETAS EN EL ACTO.

6 rs. 100.

51, MONTERA, 51.

BAZAR UNIVERSAL.

AMA DE CRIA. VIUDA.

Acon leche de un mes, para su casa, fuera de Madrid; tiene personas que acrediten su conducta. Razón, casa del duque de Medinaceli.

ZARZAPARRILLA.

Esencia pura y concentrada a 4, 6, 9, y 12 rs. frasco. Jarabe a 4 rs. botella. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35.

PURGANTE.

Citrato de magnesia. Es el mejor y mas agradable. 4 y 6 reales botella. Botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35.

LA HERMOSA IZA

FOR ALEJO BOUVIER.

pones así; detrás de vos veo perfectamente y no se me ve; puedo observar a mis anchas.

—Decidme, puedo comprar algo? He prometido a Dionisia que si veía algún vestido de seda bonito y no muy caro, lo adquiriría para ella.

Habia empezado la subasta. Cada vez que se anunciaba un lote de vestidos, Chadi pujaba, pero no conseguía su objeto, porque siempre había otra persona que ofreciese un poco mas que él.

Las prenderas se reían de su desesperación. El joven ignoraba los manejos de estas, que le impiden comprar al que no es del oficio. Ya se iba amoscando, cuando Huret hizo señas a una de las prenderas. El agente recordaba haber detenido a aquella mujer. Esta se acercó, ruborizándose al reconocerle.

—Señora Tibaut, le dijo él, tendríais la bondad de comprar uno de esos trajes y cedérselo a mi amigo?

—Con mucho gusto.

—Eso, eso, exclamó Chadi señalando uno de baile, colores chillones, que se ponía en venta en aquel momento, eso, eso...

—Callaos, dijo el agente, y dejadla.

El vestido estaba tasado en 15 francos, la Tibaut ofreció 16 y le fue adjudicado con gran sorpresa de Chadi, que creyó que subiría a 30 o 40.

—Cada uno a su oficio, dijo la mujer, entregándole el vestido.

—Ya tenéis lo que queríais, le dijo Huret a media voz; ahora ocupémonos de nuestro asunto.

El agente vió de pronto a la joven doncella hablar vivamente con el prendero que estaba a su lado, señalándole el mueble que se ponía a la venta: era el *secretaire* que ya conocemos.

—Abridle, dijeron los prenderos.

—No se puede; la llave se ha perdido, pero el mueble está nuevo.

Se cruzaron las pujas; el mueble comprado

en la tienda podía valer trescientos francos, y había subido ya a trescientos treinta. El prendero era el que mas pujaba. Huret pensó:

—Ese mueble tiene gran importancia, y lo quieren comprar a toda costa. No le llevarán muy lejos, probablemente. No es posible que la doncella lo compre por su cuenta. Veamos.

Y acercándose a Chadi, le dijo al oído:

—Pujad...

—¡Eh! dijo éste sorprendido, mientras el pregonero decía gritando:

—Trescientos treinta... ¿Quién da mas?... —Pujad! repitió el agente.

—Cuarenta, contestó Chadi creyendo que Huret se había vuelto loco, y añadiendo: ¿No sabéis que no traigo dinero?... —Seguid...

—Trescientos cincuenta!...

—Cuatrocientos—dijo Huret al oído de Chadi.

—Cuatrocientos—repitió éste poniéndose muy colorado al ver que todas las miradas se fijaban en el con estupefacción.

Justina levantó la cabeza y quedó sorprendida al ver la facha del que ofrecía tanto por el mueblecito.

—Cuatrocientos veinte—dijo el prendero.

—Cuatrocientos cincuenta—respondió Chadi sin esperar.

—Cuatrocientos setenta...

—Quinientos—dijo al momento Chadi.

—Quinientos cincuenta—respondió el prendero.

Chadi iba a continuar pujando; pero Huret le detuvo diciendo:

—Esto basta; ya sé todo lo que queríais...

No perdais de vista ese mueble; es preciso que sepamos dónde lo llevan.

El *secretaire* fue adjudicado al prendero; Huret oyó claramente que Justina decía por lo bajo al hombre que acababa de quedarse con el mueble.

—Por fin!

Y seguidamente, como si todo lo que faltase no tuviese importancia para ella, la joven se levantó y abandonó la sala.

El agente, al ver salir a Justina, buscó el mueblecito que había sido colocado junto al notario; sin duda no pensaban llevarse hasta

que terminase la subasta. El prendero permanecía en su sitio. Huret no lo perdía de vista.

La venta proseguía. Ya no quedaban mas que trastos viejos. Cuatro hombres arrastraron hacia el centro de la sala una especie de mesa de escritorio.

—¡Oh! ¡Qué hermosa mesa!—dijo Chadi?

El mueble estaba tasado en diez francos. No se presentaba ningún comprador.

—Cuanto vale—gritó Chadi al pregonero.

El joven, aturrido, estupefacto de que nadie quisiera quedarse con aquel mueble, iba a ofrecer mas, cuando uno de los concurrentes gritó:

—Hay comprador en tres francos.

Chadi, sorprendido, dijo a su vez.

—¡Yo doy cuatro!

Profundo silencio siguió a estas palabras; sólo se oía la voz del que pregonaba:

—Cuatro